TEXTO  1

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formado como se ve por dos elementos, se situó un tanto más arriba y adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquier otra combinación producirá formas quizás mas bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar de una planta baja a un primer piso. Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie, los brazos colgando sin esfuerzo, la cabeza erguida aunque no tanto que los ojos dejen de ver los peldaños inmediatamente superiores al que se pisa, y respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente al de la izquierda, también llamada pie, pero que no ha de confundirse con el pie antes citado, y llevándola a la altura del pie, se le hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en este descansará el pie, y en el primero descansará el pie. Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuídese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie. Llegando en esta forma al segundo peldaño, basta repetir alternadamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso.

TEXTO 2

Es así, verdaderamente, ésta es la causa de mis insomnios, de mis angustias, con los ojos vendados, a ciegas dando traspiés, he sentido, sin explicármelo, que algo en mi no funciona desde hace tiempo y he consumido mis nervios, mi alma, mi existencia así en el vacío. Créeme, a veces tomo un auto y me voy lejos, a los suburbios, bajo, camino, veo gente. Envidio al dueño de la pequeña cervecería que encuentro en la ruta, a la planchadora, al tendero. Ellos al menos tienen noción de lo que hacen, se levantan por la mañana, realizan sus tareas y luego cansados, se meten en sus camas y duermen. Yo, en cambio, me levanto por la mañana y no sé qué será de mi. Actor, a veces me quieren así, a veces de otro modo, a veces de otro. Se pasa a través de las comedias como a través de un túnel que no desemboca nunca y al final de la temporada me pregunto Qué he hecho? Nada. Nada definitivo. Qué soy? Para qué vivo?